



Yang Yan Ping (María Cristiana)
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2015 - 2016

Provincia de Italia

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Mi vocación surgió a través de los encuentros con los seminaristas de nuestra diócesis, que daban catequesis en mi parroquia durante las vacaciones de verano. Me llamó la atención la alegría en su modo de ser y el estilo de vivir su fe, su modo de evangelizar me llegó al corazón. En mi interior sentí el deseo de vivir mi fe con el mismo entusiasmo y me comprometí en algunas actividades; íbamos a visitar a los cristianos que vivían lejos de nuestra parroquia y compartíamos con ellos nuestra fe, también les ayudábamos a preparar y organizar las celebraciones litúrgicas. Además visitábamos, en sus casas, a los que estaban enfermos, eran pobres y/o necesitados.

A partir de esta experiencia, mi fe fue creciendo y sentí que el amor de Dios llenaba mi corazón. Descubrí mi profundo deseo de querer consagrarme al Señor, tenía claro que Dios me llamaba a servir a los pobres y enfermos. En el año 2006 conocí a una Hermana Hospitalaria que me invitó a hacer una experiencia en la Congregación, sentí que había encontrado el camino que buscaba para seguir a Jesús Buen Samaritano. Comencé el postulantado el 17 de septiembre de 2007, en Italia.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

Este año tan importante para mí lo estoy viviendo con alegría, confiando todo en las manos de Dios. Agradezco a la Congregación la oportunidad que me ha dado de formarme y prepararme para dar un "Si" definitivo al Señor, continuando la misión hospitalaria al ejemplo de nuestros fundadores. He confirmado que el amor misericordioso de Dios siempre estuvo presente en mi vida y, me siento profundamente amada por Él. Quiero colaborar con su gracia, con espíritu de disponibilidad y apertura a su voluntad.

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

Me gustaría aconsejarles que **se fíen de Dios, porque es Él quien nos llama con su amor y nunca nos deja solos; nos guía, nos acompaña, nos ayuda a superar nuestras dificultades, debilidades y resistencias.**